

La pequeña misionera

La dama miró la lista de niños que se habían registrado para participar del viaje misionero.

—Esta niña tiene solo nueve años de edad —dijo la señora—. Es demasiado joven para participar de un viaje tan duro como este.

Varios adolescentes de la Escuela Nativa Holbrook, ubicada en Arizona, Estados Unidos, se habían anotado para pasar parte de sus vacaciones de verano apoyando los programas de la Escuela Bíblica de Vacaciones para niños indígenas en varias reservas de la región. El viaje requeriría largos días de arduo trabajo y disciplina.

—Su mamá es una de nuestras acompañantes— respondió el pastor.

La mujer lo pensó un momento, y accedió a que Kornikova los acompañara. Sería la participante más joven del equipo de misioneros de Holbrook. No obstante, ¿estaría dispuesta a trabajar?

Una lección importante

Desde el primer día, Kornikova demostró su deseo de participar en cada una de las actividades. Aprendió a contar las historias bíblicas, a pintar pequeños corazones en el rostro de los niños, a hacer animales con globos y a enseñarles a los niños cánticos nuevos que hablaban de Jesús.

Le encantaba hablar a estos niños de Dios, y de cómo su Hijo Jesús los amaba y tenía un plan para sus vidas. Aprendió a tocar las campanas, para poder interpretar *"Cristo me ama"* con el coro de campanas.

La actividad predilecta de Kornikova era aprender a usar las marionetas o los títeres, para enseñarles lecciones importantes a los demás niños. Kornikova aprendió a hacer que su marioneta se moviera como si estuviera viva. Hacía que abriera la boca como si estuviera hablando y otros movimientos que entretenían a los niños mientras les contaba historias de Dios. Kornikova disfrutaba tanto que la directora le regaló una marioneta para que se la llevara a su casa.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Escuela Nativa Holbrook es una institución adventista de Arizona, Estados Unidos, cuya misión es educar a los niños y a los jóvenes indígenas de todo el país.
- Ofrece varios programas que permiten que sus estudiantes y amigos participen de la tarea de hablar a otros de Dios. Uno de sus programas es la Escuela Bíblica de Vacaciones, que se ofrece en las reservas indígenas a lo largo y a lo ancho del país.
- Oremos para que los niños que presentan estos programas puedan crecer en su fe y en sus capacidades de liderazgo, y que los niños que asisten a estos programas encuentren en Jesús a un amigo que nunca los dejará.

APRENDER DE DIOS ES DIVERTIDO

Los días estaban tan llenos de actividades que pasaron volando. Hacia el final del viaje misionero de tres semanas, centenares de niños de la reserva habían aprendido que Jesús los ama y quiere ser su amigo. Kornikova también aprendió muchas cosas. Aprendió que ella puede marcar una diferencia en la vida de otros niños si tan sólo está dispuesta a servir a Dios.

Al regresar a casa después del viaje misionero de ese verano, Kornikova usó sumarioneta nueva para contar historias bíblicas a sus primos menores y a otros amigos.

Al siguiente verano, Kornikova participó nuevamente del viaje misionero, compartiendo el amor de Dios con los niños nativos de las reservas.

Kornikova sigue compartiendo con otros el amor de Dios per medio de programas patrocinados por la Escuela Nativa Holbrook.

DIOS TIENE UN PLAN

Kornikova ha aprendido que cualquier edad es buena para servir a Dios. "Cuando sea grande quiero enseñarle a mi pueblo acerca de Jesús" —dice la pequeña—. Quiero que sepan que Dios los ama y que tiene un plan para sus vidas".

Kornikova tiene un mensaje también para nosotros: "No importa cuán pequeño seas, Dios te puede usar para bendecir a los demás".

Parte de las ofrendas de este décimotercer sábado serán destinadas a ayudar a que los niños de la Escuela Nativa Holbrook sigan compartiendo el amor de Dios con otros niños nativos de Norteamérica

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©